

BIBLIOTECA NACIONAL

Isidora Aguirre

Los Papeleros

EDICIONES DE LA REVISTA

MAPOCHO

Organo de la Extensión Cultural

Tomo II, N° 1, 1964

Isidora Aguirre: Los Papeleros

Los Papeleros es una sátira con música y canciones, dividida en dos partes y diez cuadros.
Música de Gustavo Becerra.

Ocurre en la época actual, en los suburbios de Santiago.

Personajes:

LA GUATONA ROMILIA
JULIO GALDAMES
EL TIGRE, HIJO DE ROMILIA
EL PERRO SEPULVEDA
EL PINTO
FELIPE MORA
FRANCISCO
EL GITANO
LA RIGOBERTA CANALES
DON NÚÑEZ, EL ABUELO
EL VIEJO DEL SUR

LA VIEJA DEL SOMBRERO DE PLAYA
EL RUCIO AGITADOR
LA MOCHA, MENDIGA DE 14 AÑOS
EL JUANGUAGUA, PELUSA DE BARRIO
EL VIEJO ALELUYA
EL PORTERO DE LA CASA DE HUERFANOS
LA DOMESTICA
LA TONADILLERA
PAPELEROS
UNA VOZ

VERSOS DE INTRODUCCION

*Esta es la historia
de la escoria del hombre
y del hombre en la escoria.*

*El teatro con sus licencias
os la viene a relatar
en nombre del papelerero
que no la sabe contar.*

*Ella trata de los hombres
que avanzan sin avanzar,
porque piensan que las cosas
están bien como están.*

*Esta es una historia absurda
como absurda es esta ley:
que haya quienes mal vivan
para que otros vivan bien.*

EL OFICIO DEL PAPELERO

ESCENA I

Una calle, puerta y tacho de basuras. Entra el papelerero Julio Galdames y se dirige al público:

JULIO Buenas noches. Esta comedia se llama Los Papeleros. Aquí se cuenta, entre otras cosas, la vida de los "recuperadores de basura". ¿Los conocen?... Seguramente ustedes nos han visto en la calle, con el saco o con el carrito, recogiendo en los tachos. Me llamo Julio Galdames y vivo en un Basural. Por ahora trabajo en la calle (*Indica su saco lleno de basura*). Bueno, ya que salí temprano mejor empiezo luego a recoger antes que pasen los camiones municipales. Con permiso.

Va hacia el tacho y con destreza empieza a apartar papeles del tacho que va echando en el saco.* Se oye cantar a la doméstica. El Tigre, un adolescente que vaga por las calles, de lejos lo observa.

DOMÉSTICA (*Sale con una escoba, barriendo*) ¡Ya llegaron estos mugrientos! Oiga, a usted le digo. Cuidadito con dejarme el desparramo, mire que acabo de barrer la calle. Laya de flojos... ¿por qué no trabaja, mejor?

JULIO ¿Y esto? ¿no es na'trabajo, entonces?

DOMÉSTICA Recogiendo papeles... ¿Que no sabe hacer otra cosa?

JULIO ¡Mírenla! Oiga, yo a cualquier oficio le pego, pero cuando anda la desocupación como anda ahora, hay que agarrar lo primero que uno pilla. (*Saca un tarrito y se lo tiende*). ¿No tuviera unas sobritas que me convide?

DOMÉSTICA Bah... ya se cebó, ya. Dése a santo que le permita escarbar. Mi patrona es muy estricta con la caridad. Tiene sus obras sociales en poblaciones con el señor cura, pero me tiene prohibido darle a los pordioseros que vienen a pedir con tarrito. Chs... después se acostumbra y no se mueven más de la puerta. Ya, ya... ¡córrase! Mire el desparramo que me está dejando, son peor que los perros... (*El se acerca y ella retrocede asustada*). ¡No me eche sus pulgas! Ya, mán-dese cambiar o llamo a los pacos. (*Lo amenaza con la escoba y él levanta su saco y por divertirse finge que la va a perseguir, ella entra, desapareciendo*).

JULIO ¡Arranque, mi'hijita, arranque! que se la come el cuco... (*Ríe al ver que ella se asusta. Luego ve al Tigre que, serio, lo está observando desde hace rato*) Y vos... ¿qué me miráis? ¿También le tenís miedo al cuco? (*El Tigre continúa mirándolo*) ¿Qué miráis tanto, hocicón?

TIGRE ¿No se recuerda de mí? Me dicen el Tigre.

JULIO ¡Ah, puchas!... No me digáis que sos el hijo de mi hermana Romilia. ¡Nunca te hubiera reconocido!

TIGRE Yo tampoco, de primera, no lo reconocí.

JULIO (*Riéndose de sus harapos*). Es que con estos chirpes también, uno anda como disfrazado... ¿No ves que me entré de "recuperador de basura"? Ha estado muy embromá' la cosa este invierno. Me tuve

que abocar a los papeles. Bueno, que por el invierno, no más. Vos sabís que de oficio soy alfarero, pero siendo trabajo a la intemperie, con la lluvia se termina. Este es oficio muy mortificante, sobre todo pa' las piernas. Se camina mucho. Mira, allí en esa colchonería me tienen ofrecido unos fletes. Pero no he ido, por la lesera de los documentos.

TIGRE ¿No tiene documentos?

JULIO El carnet se me perdió y la libreta del Seguro... te vas a reír, cabro, pero fijate que la hice pedacitos en un arebato que me vino. Resulta que fui al Seguro porque andaba enfermo del estómago. Bueno, me dieron unas obleas. Como al mes tuve que volver porque me vino una ventolera a este oído, y ¿me vais a creer? me dieron las mismas "idéunticas" obleas. Los desgraciados creyeron que no me iba a dar cuenta. Total me bajó la furia y agarré la libreta y ahí mismo, en la puerta, se las desparramé. ¡Pa que aprendan a jugarse con los ahorros del pobre! (*Siguiendo la mirada del Tigre*). ¿Qué me miráis, oh? ¿Los chirpes? (*Ríe para disimular su vergüenza*). Si ésta es la ropa de trabajo, pues ¡ñor. ¡Qué terná' guanta con este oficio!

TIGRE (*Indicando el saco*). Debe ser embromado, ¿ah?

JULIO (*Agresivo*) ¿Qué cosa?

TIGRE Que lo vean a uno escarbando...

JULIO Bah. ¡Qué tanto miramiento con los papeles sucios! ¿De dónde creís vos que sacan el papel nuevo? de aquí. ¿Y la fonolita y el cartón? de aquí. Esto alimenta la industria, todito se aprovecha: la tira, el hueso, el "virrio", el metal. Sin contar que es también la mina del pobre: con suerte te podís encontrar su cucharita de plata, o su reloj de oro ¡ahí tenis!

TIGRE Chitas... ¿así que ahora los futres echan a la basura sus relojes de oro?

JULIO (*Ríe*). No seáis aturdido. Mira, yo colijo que algún vivo se lo embucha (*Gesto de escamotear*) y en cuanto se ve en apuros, lo echa al tarro "adiós te fuiste". Y a la salida está este rotito esperándolo. ¡La media farra que nos pegamos con el Miguel Núñez y el Pata-pa-adentro cuando el Pata se encontró un prendedor de este volado, puro metal fino! Esa sí que fue remolienda por la madre...

TIGRE Total si usted está conforme...

JULIO (*Cambio*) ¿Conforme? Está loco, ¡ñor. ¿Quién iba a estar conforme con esto? (*Pausa*). Claro que es mejor que salir a cogotear. Tampoco me gusta andar estirando la mano en una esquina. Esto, sucio será, pero es trabajo honrado. No hay que andar rogando a nadie ni mostrando documentos. Bueno, es que vos no sabís de estas cosas, cabro, no has pasado urgencias. (*Se toca el estómago*). En el campo, es otra cosa. (*Pausa*). ¿Y cómo quedó mi taita? ¿siempre tan tieso?

TIGRE El abuelo no se enferma nunca.

JULIO Tan bonito que es pa'llá pa' San Carlos... A veces me entran deseos de volverme pa' mi tierra. ¿Te acordáis, cabrito, cuando íbamos a cazar perdices? Con tres chillidos salen las desgracias de las matas de espino. Es mantequilla darles con l'honda. Ah, puchas... los cerritos de San Carlos. ¡Allá, paré' que hasta la mugre era limpia! (*Serio*) ¿Y cómo se te fue a ocurrir venirte a la capital, oh?

- TIGRE** El abuelo se puso muy idiático: agarró de pegarme con un palo. Hasta que me aburrí, también, y me mandé cambiar. Anduve un tiempo al garete, allá en San Carlos. Y después un amigo me convidó pa'cá.
- JULIO** Claro. Ahora a toditos les da por venirse a la capital, cuando aquí lo que sobra es gente desocupá. Y menos encuentra el que no tiene preparación. ¿Terminaste la escuela, por lo menos? (*El Tigre niega*). ¿No ves? Merece saber mi hermana que andáis aquí, guacho y dando bote, en vez de estar allá estudiando...
- TIGRE** (*Agresivo*). ¿Y qué, pues? Si "la señora" quiere que haga esto o lo otro, que venga ella misma y me lo diga. Ya ni me acuerdo de la cara que tiene.
- JULIO** Sus razones tendrá la Romilia pa tenerte en San Carlos. (*Pausa*). ¿Y? ¿Encontraste trabajo, por lo menos?
- TIGRE** (*Se alza de hombros*). Me las arreglo.
- JULIO** No me gusta como lo decís. ¿No andarás vagabundeando, ah?
- TIGRE** Ya, pa' qué se preocupa. Déme la dirección de la "señora", mejor, que pa' eso le hablé endenantes.
- JULIO** Lo que te voy a dar, cabrito, es un par de consejos; como al fin y al cabo soy tu pariente y conozco la vida... (*Se interrumpe al ver que se acercan unos papeleros, con saco y con carrito. Unos lo saludan con el gesto. Julio, como si adquiriera conciencia de su propia miseria al verlos, cambia en su actitud ante el Tigre, y prosigue su discurso, muy inseguro*). Bueno... como te estaba diciendo... es peligroso a tu edad, andar guacho y sin plata. Capaz que te agarre alguno que tenga malas costumbres, vos me entendís... Y como al fin y al cabo soy tu tío, te puedo dar un par de consejos...
- TIGRE** (*Lo interrumpe*). ¿Qué me va a aconsejar? ¿Que agarre un saco y salga a recoger basura? (*Julio, ofendido, toma su saco y se dispone a alejarse. El Tigre, luego de vacilar, corre a cerrarle el paso, con gestos torpes, le explica*). Oiga, espérese. Puchas... no fue con intención. Es que yo, estas "custiones"... (*Gestos vagos*).
- JULIO** (*Deja el saco*). Está bien. (*Pausa*). El que es nuevo como vos, corcovea al tiro cuando un viejo lo quiere aconsejar, más si el viejo anda tirillento y con saco. (*Pausa*). Yo a tu edad era tieso. Ahora me trago las cosas. (*Cambio brusco*). ¡Y si te da tanta vergüenza este oficio, no me preguntís por tu madre, porque la Romilia es papelera como yo y trabaja allá arriba, en aquel Basurall! (*Dejando de lado todo su orgullo, le habla ahora con dramatismo*). Y el consejo que te voy a dar es que no te metáis nunca en esto. ¡Por tu vida no te metáis en los papeles, aunque andís con hambre y urgido, mira que esto se pega! (*Pausa*). A mí, ya me agarró el oficio. Tengo la marca del gremio. (*Muestra las palmas de sus manos que se han vuelto oscuras y con una capa dura en el contacto diario con los desperdicios*). ¡Mira!... Cuando uno sale a pedir trabajo, lo primero le miran las manos y dicen "es de los mugrientos"... y no le dan na'. (*Toma su saco, con enojo*). Pa' qué me hiciste hablar, jetón, pa' qué me hiciste hablar...

Lentamente se cierra la cortina, mientras Julio pasa con su saco a la parte delantera y allí se le reúnen los papeleros con saco y con carrito que vimos pasar, y cantan la canción "Escarbando" con acompañamiento de guitarra:

ESCARBANDO

*La vida es un hoyo
llenito de basura
para escarbar*

*las manos oscuras
se volvieron duras
para escarbar.*

*Qué amargo es creer
que el hombre ha nacido
para escarbar*

*o no creer nada
y vivir la vida
para escarbar.*

*Porque, todos los días
con los perros,
escarbando*

*se siente uno
un poco perro
escarbando,*

*y siente y piensa
igual que perro
escarbando
en la comida y en el descanso.
Y se va la vida
escarbando
¡lástima de vida!
escarbando
y se encuentran con la muerte
escarbando
¡lástima de muerte!
escarbando...*

EL NEGOCIO DE VINOS

ESCENA II

En una cantina de suburbio, beben los papeleros después del trabajo. Don Núñez, el más viejo, está semidormido sobre la mesa. Francisco, muy borracho ya, bebe solo. El Pinto, corpulento y agresivo; Felipe Mora, el filósofo, con su biblia; el Gitano, papelerero joven y bien plantado, no se ve aún derrotado por su oficio. La Ñora Pina es la dueña del negocio y va de uno a otro atendiendo.

- JULIO *(Al público).* Aquí se juntan a tomar los papeleros del basural. El Rucio, ese que viene entrando, no está de acuerdo, y como es un recién llegado, todavía le quedan fuerzas pa'alegar. *(Julio se retira al interior y avanza el Rucio, un obrero joven, con su chaqueta al hombro. La ñora Pina se le acerca y toma familiarmente su chaqueta).*
- IÑORA PINA Llegaste, Rucio... ¿Hubo mitin?
- RUCIO ¡Qué mitin va a haber con éstos! *(A ellos).* Para tomar, lo más bien que se juntan, pero a la reunión de esta tarde ¡ni uno solo se aportó!... Prefieren tomar vino y seguir en la ignorancia. Aquí en el Botadero vivimos peor que animales, encima de la basura y el dueño se enriquece con nuestro trabajo sin darnos ni un misero beneficio... ¿por qué? ¡porque aguantamos, compañeros! Ese es el peor pecado del pobre: aguantar. *(Pausa).* ¿No les prometió el futre que les iba a ceder unos sitios apartados de la basura y les iba a dar material pa' construir?
- GITANO El futre promete igual que político en elecciones.
- PINTO Lo hizo para sacarse la multa cuando vino el inspector.
- FELIPE MORA *(Mirando al vacío y solemne).* Dijo el ciudadano inspector que era grave infracción tener la vivienda encima de la escoria. Una, por insalubre, otra, por el peligro que contienen los fuegos espontáneos de la basura.
- GITANO Hasta levantó un acta donde cedía los terrenitos que hay en el bajo.
- RUCIO ¿Y dónde está el acta?
- GITANO *(Rie).* Felipe Mora la guarda debajo del colchón, ahí donde tiene su "biblioteca".
- PINTO ¿Y de qué sirve el acta, si nunca la quiso firmar? ¡Que mañana, que otro día, que estas cosas son delicás, que hay que consultar con abogado, que taratati, que taratati!... *(Gestos).* Total: ahí quedó.
- RUCIO Y ustedes tan conformes... ¡Al conformarnos, compañeros, le estamos dando la razón al pulpo que nos explota! *(Golpea con su puño sobre puño)* ¡Siempre va a haber explotadores mientras haya gente que se deje explotar! *(Entra Julio y se acerca al Rucio):*
- JULIO Oiga, compañero, pase pa'dentro, mejor, que aquí viene el mayordomo y dicen que lo anda buscando a usted.
- GITANO ¡El Perro Sepúlveda!
- IÑORA PINA ¡Apostaría que alguno lo fue a vender! *(Rucio pasa hacia el interior del boliche, ella lo sigue).* Yo te dije, Rucio, te dije que no te metiérais... *(Vuelve al ver entrar al Perro Sepúlveda, el mayordomo del basural, un hombre robusto y mal agestado, mejor vestido que los papeleros, pero con la marca del basural en la ropa).*
- PERRO Buenas noches, ñora Pina. ¿Ha visto al Rucio?
- PINA No, no lo he visto ná.
- PERRO ¿Está segura?
- PINA A ver... *(Busca en su bolsillo).* Aquí en el bolsillo se lo tenía, pero me le voló. *(Ellos se rien discretamente).*
- PERRO No es broma; el patrón la puede fregar si sabe que le "tapa" al Rucio.
- PINA ¿Qué soy su mayordoma yo pa' andar detrás de sus papeleros?
- PERRO Dicen que aloja aquí y que se entiende con usted.
- PINA Algún hocicón sería.

- PERRO Bueno, yo le decía, no más... por si no tiene sus patentes al día.
- PINA Miren... ¿se entró de inspector ahora? Le asienta. Dígame a su patroncito que si quiere ir con cuentos a los inspectores, que vaya no más, que otros más gordos le puedo llevar yo de su Botadero.
- PERRO De qué cuentos está hablando, Iñora Pina.
- PINA Para qué se hace el angelito, cuando usted le lleva "en la uña" los millones que él gana estrujando a éstos en su negocio. ¡Cuántos enjuagues no tendrá que hacer con la ley su patrón! Dicen que la tiene bien "aceitadita"... (*Gestos de dinero con pulgar e índice*).
- PERRO Cuida'o... no se le vaya la lengua...
- PINA Bah... Otros tendrán más instrucción que yo, pero más fuerte reza esta boca porque nadie la viene a tapar con plata.
- PERRO ¡A mí nadie, nunca, se ha atrevido a taparme la boca con plata, Iñora Pina!
- PINA (*Suave*). Si no lo decía por usted, don Sepúlveda. Pa' qué se acalora. Lo digo por los que están arriba y hacen la vista gorda con los pulpos que viven a costa de la miseria del pueblo. Esos son los responsables, ¡los corrompidos mayores!
- PERRO Está hablando igualito al Rucio, usted.
- PINA ¿Y no es cierto ná lo que él dice, entonces?
- PERRO ¡Qué se saca con predicarle a los sordos!... Yo antes tenía fe en mi pueblo, pero hace tiempo que la perdí.
- PINA ¿No será una disculpa para estar del lado del patrón?
- PERRO (*Violento*). No estoy del lado de nadie. Trabajo honradamente y cumplo órdenes, y la orden es que al Rucio hay que hacerlo salir del Botadero por agitador.
- DON NÚÑEZ (*Despertando y con ademanes de borracho, hacia el público*): Clarito que hay que hacerlo salir, porque el Rucio habló por nosotros y habló bien alto. Yo se lo advertí: "tése sosega'o, mi amigo, que lo van a acusar de comunista". Y así fue. Ahora viene el Perro Sepúlveda y dice: "pa'juera".
- PERRO (*Cogiéndolo por la espalda y sacudiéndolo*). Yo no soy el "Perro" Sepúlveda y si no calla ese hocico mugriento...
- DON NÚÑEZ (*Asustado*). Está bien, está bien... no lo dije con intención de ofender a su merced... soy un pobre viejo...
- PERRO (*A todos*). Y entiéndanlo de una vez: no estoy de parte del futre, pero tampoco estoy de parte de ustedes. Si quieren levantar la voz, ¡gánense el derecho, qué carajo! A una tropa de flojos y de borrachos ¿quién le va a hacer juicio? Hoy lunes no salió a trabajar ni la mitad y ahí está la basura de los camiones acumulándose en las canchas. (*A Iñora Pina*). Y dígame al Rucio que salga, que lo vi entrar.
- RUCIO (*Apareciendo*). ¡Qué tanta gritadera!...
- PERRO Oiga, el patrón no lo quiere ver más por el Basural.
- RUCIO Yo tampoco le quiero ver la jeta a él. (*Se dispone a salir*).
- PINA (*Cerrándole el paso*). ¡No le aguanti's, Rucio! No habís hecho ná. No te pueden echar... no te vayáis... (*El la aparta*).
- RUCIO Maldito lo que me importa salir de este criadero de gusanos. Uno habla en favor de ellos y van ligerito con el cuento al futre. Pídale usted que se junten para reclamar sus derechos ¡ni uno se mueve! Pero, para vender al compañero, ahí se pusieron de acuerdo al tiro.

- PINA ¿Y dónde te vas a ir?
- RUCIO Al diablo será, pero me voy a ir.
- PINA ¿Qué tenís miedo?
- RUCIO Sí. Miedo a que se me pegue la enfermedad. Porque en este Botadero nos tratan como a basura y así como al cristiano lo tratan, jasi termina siendo! Me voy antes que a mí también me vuelvan basura. *(Sale).* *(Tras él sale el Perro y la ñora Pina va tras él, luego vuelve).*
- DON NÚÑEZ *(Al público).* Cierto que la basura perjudica mucho. Yo, en otros tiempos era alentado pa' trabajar. Era tapicero y me iba a ofrecer a las casas. Se lo puedo demostrar a cualquiera: me traían unas poltronas que ya se "quéidan" de viejas, y yo me encerraba con ella, endereza acá, su parchecito aquí, su tachuelita allá... "tenga paciencia m'hijita, que la voy a dejala como pa' salón de rico..." *(Pausa).* Cuando me robaron las herramientas, ahí me fregaron. Se fue jodiendo don Núñez, se fue jodiendo, hasta que se jodió. Vendí la ropita, todo lo que tenía, hasta que un día amanecí tan chirpiento que se me hubiera "quéido" la cara de vergüenza antes que presentarme así donde los que me vieron decente... Pero hay un caballero alemán que siempre fue bueno conmigo; en aquel tiempo andaba en las "uropas", pero ya tiene que haber vuelto. El siempre me ayudó. Porque yo puedo ofrecerme para el aseo, o de encerrador... soy capaz de pasarle la lengua al piso con tal de salir de este gremio... En cuanto alivie de los pies tengo que ir a buscar al caballero alemán. Mañana voy a ir... *(Se duerme, murmura)* Mañana...
- GITANO *(Al público).* Hace tiempesito que el abuelo transmite con ese caballero alemán. Seguro que ya está bajo tierra, porque lo que cuenta don Núñez, debe haberle pasado allá por la Guerra del Pacífico...
- FELIPE MORA *(Al público).* El Gitano hace burla. La ignorancia se ríe. Pero, netamente la verdad, si uno llegó a este término, es porque algo lo embromó en la vida... la inteligencia es primitiva, después vienen los hechos. A mí, fue la salud. Catorce años trabajé en una mina, pero aunque nos hacían trabajar con "trompa" igual se me metió el polvillo en los sopladores *(Indica los pulmones).* Ahí me embromé, netamente la verdad. En la Caja de Accidentes, más fue lo que me tramitaron. Yo no soy tan mugre que no sepa leer, y me estudié cuidadosamente los reglamentos: calculo que me deben sus diez mil pesos y la jubilación. Pero un fulano se quedó con mis papeles. Ahí tiene que estar todo escrito. Lo que es justo es justo.
- DON NÚÑEZ Me pongo mi terno de ropa, pantalón y chaqueta del mismo color y voy a buscar al caballero alemán... él fue siempre atento conmigo... ¿Una tacita de té, don Núñez? ¿Cómo está la salud, don Núñez?
- PINTO Este veterano tiene los alambres pelados...
- FELIPE MORA Tengo que saber encontrar al ciudadano que se quedó con mis papeles. Ahí voy a salir del hoyo.
- FRANCISCO *(Se levanta, muy borracho)* Ahí está lo malo: en caerse al hoyo. Unos están adentro del hoyo, otros están afuera del hoyo, esa es la diferencia. Yo estuve un tiempo al bordesito, y me asujetaba firme.

Hasta que la vida me pegó el rempujón, y ¡ya está! Me caí al hoyo.
(*Al hacer el ademán de caer. Felipe lo ayuda a levantarse.*)

FELIPE MORA Ahí sí que se cayó, ciudadano.

FRANCISCO Gracias, Felipe Mora. Usted es el único buen samaritano en este Botadero. (*Al público*) Los demás somos todos una manada de burros, eso es lo que somos. Lo único que nos falta es rebuznar. (*Confidencial*) Yo aquí no hablo con ni uno porque hasta pa' saludar le sacan a usted "la mamacita". Sírname otra cañita, Iñora Pina.

PINA No le vaya a hacer mal, no más, tanto "ponerle".

FRANCISCO Ojalá me muriera luego. (*Sonríe, dulce*) Pa' qué quiere la vida el que es solo, y es triste, como yo.

PINA (*Sirviéndole vino*) Búsquese una compañera, pues Francisco.

FRANCISCO A mí las señoras mujeres no me miran por feo.

PINA Miren... si hay pa' todos los gustos.

FRANCISCO Una vez tuve una "minita"... ¡que era encachá' la tonta! Pero la perdí. Un día se fue pal campo y me dijo: le voy a escribir. Como al mes me llegó carta, escrita con tinta.

JULIO (*Que se ha acercado*) ¿No ve, pues? ¿Y qué le decía su negra?

FRANCISCO Quizá. Nunca aprendí a leer. (*Pausa*) Anduve trayendo la carta aquí (*Indica bolsillo del pecho*), como diez años, hasta que, con el sudor sería, me le destiñó.

FELIPE MORA Pero ciudadano, ¿cómo no le pidió a un amigo que le hiciera ese favor?

FRANCISCO Una carta es cosa privá.

DON NÚÑEZ (*Va hacia el mesón*) Otra "cañita", Iñora Pina...

PINA El abuelo desde ayer que no se "orea"...

JULIO Sírvale, no más, Iñora Pina... tendrá sus razones... (*Pasa adelante y anuncia la canción*):

"Y estas son las razones que tienen los papeleros para tomar".

Cae cortina delantera:

Pasan adelante, el Pinto, Francisco, Julio y el Gitano. Acompañan la canción con un bombo y platillo y el Pinto ejecuta un pequeño vals.

Acompañados de guitarra:

FRANCISCO Yo tomo, pero a lo lejos y por necesidad
no como don Segua que toma no más por tomar
se cura todas noches y amanece, sí señor,
igualito que si se hubiera tragado un temblor.
Entre mi cumpa y yo lo tenemos que asujetar
y al güergüero su litrito le habemos de mandar.

LOS CUATRO EN Entonces don Segua vuelve a la vida, sí señor,
CORO y trabaja todo el día con la furia de un león.

PINTO Yo tomo, pero poco, pa' criar fuerza y trabajar
los sábados y domingos tomo pa' descansar,
los lunes porque tengo el cuerpo cortado,
los martes, porque salgo a trabajar, obligado,
los miércoles son fatales, tengo que tomar,
por la fuerza de la costumbre no me puedo sujetar.

LOS CUATRO EN Jueves y viernes, no sé, no he durcúrio,
CORO será por el gusto de andar transcurrió...

CORO Aquí todos lo hacen, cosa del oficio es tomar, es para el paplero un modo de medicinar, comiendo "lo que sale" se embroma la digestión y el que no toma no sabría botar la infección.

"LA GUATONA ROMILIA"

ESCENA III

"La Guatona Romilia".

Al terminar la canción entra Romilia por platea interpellando al Pinto: Romilia es una mujer fuerte, gruesa, de rostro noble e inteligente a pesar de sus greñas y harapos y su actitud fiera. La escena tiene lugar ante la cortina. El Gitano, y otros se asoman a ver la pelea. Julio se queda adelante en un rincón observando:

ROMILIA *(Desde platea, acercándose)* Aquí estaba el perla... *(El Pinto quiere irse con los otros)* A vos, Pinto, te estoy hablando... ¿Dónde está la plata que tenía en el bolsillo de mi paletó café?

PINTO La saqué emprestá.

ROMILIA Sirvergüenza... Pasa la plata.

PINTO *(Farsante)* Ya me le fue.

ROMILIA No estés embromando.

PINTO *(Levanta los brazos)* Regístrame si no me creís. *(Ella lo registra, mientras el Julio explica al público).*

JULIO *(Al público, adelante)* Y ésta es la Guatona Romilia, a la que su hijo anda buscando. Más vale que no la encuentre... *(Se retira el Julio).*

ROMILIA ¡Te tomaste la plata, facineroso! *(Gime)* Con lo que me costó juntarla... Pa' un parquito de zapatos la tenía. Lo que es la sinvergüenza... *(El quiere esquivar el bulto)* De vos estoy hablando.

PINTO Por ochocientos pesos se iba a comprar un parquito de zapatos... ¿Y por qué no un "paletó de piel" también?

ROMILIA De segunda mano pues habiloso. ¿No ves cómo tengo las chancletas? Ya me le asoman toditos los dedos. Ya, oh, devuélveme mi plata.

PINTO Me la tomé de rabia que me vino. Toda la tarde esperándola a su merced. Ni que fuera la Greta Garbo... ¿A dónde andábais? *(Se acerca con gesto amenazador).*

ROMILIA *(Chilla)* No me ataquís, por tu madre no me ataquís... *(Saca un cortaplumas de su seno y lo amenaza)* A ver, pégame si sos tan hombre... *(El retrocede)* Mírenlo... se quería botar a macanudo encima que me roba la plata.

PINTO *(De lejos)* Cállate "desgraciá".

ROMILIA Desgracia'o serís vos. ¿Qué tenis que sacarme a mí?

PINTO *(Diálogo rápido poniendo al público por testigo y con los mirones atrás)* Sale del Botadero a la una.

ROMILIA A las dos, diga las cosas como son.

PINTO Dice que va a la Cruz Roja a sacarse una muela.

ROMILIA Aquí está la tarjeta.

PINTO Esa es la antigua. Dice que va a volver al tiro.

ROMILIA ¿No habís ido nunca a que atiendan por caridad? Me mandaron de acá pa'llá, que póngase a la cola, que saque número, que hable con la visitadora, que espere que la nombre, que aquí no es na' donde se atiende, que le pregunte a fulano, que vuelva mañana... a puro trajín me lo llevé y la muela ¡aquí la traigo puesta! *(Abre la boca y se la muestra).*

- PINTO Miren la casualidad. ¡Con hombre andábais!
- ROMILIA ¡Con hombre! El es el que anda revolcándose con todas las ninfas del Botadero.
- PINTO Cierra el hocico... o te marco pa' toda tu vida.
- ROMILIA *(Se le echa encima, los separan)* Pobre de ti si me atocais un pelo de la cabeza... *(A Julio y Francisco)* Suéltlenme, miéchica... Ya me cansé de aguantar que el hombre llegue cura'o todas las santas noches y a manotones con una... Atrévete no más... *(Da vueltas con su cuchillo)* La última vez que mi difunto marido, que en paz descansa, llegó con trago, ahí mismo agarré la tranca y le mandé el guacazo.
- GITANO ¡Eso! ¡Voy a la Guatona que mató a su marido de un trancazo!
- ROMILIA Cállese atrevio. *(Digna)* No he dicho que lo matara, lo aturdí, no más; y me agarró tantísimo susto que nunca más volvió curado. Entonces le dije: ¿No te gustó tenerme tanto tiempo con los ojos con luto? Ahora vas a ver lo que es bueno. Y desde ese día empecé a curarme yo. *(Al Pinto)* Claro que me pegué unos "pencazos", por eso me demoré. Y si te parece mal, te mandais cambiar, también. Pa' eso la casa del Botadero es mía: a mí me la empresta el Futre y no a vos.
- PINTO *(Asustado)* ¿Me decís que me vaya? ¿A mí me lo decís?
- ROMILIA ¡A vos!
- PINTO Está bien... Mal agradecía, ¿no te he dado buen pasar? ¿No te defendí del criminal con que vivíais antes? ¿No te pagué tu deuda con la Iñora Pina?
- ROMILIA No me saque tanto que igual le puedo sacar yo. *(Al público)* Al principio andaba: m'hijita esto, m'hijita est'otro... porque se arremontó conmigo por el puro interés de la casa: le dolían los "pedales" de caminar de tan lejos cuando venía al Basural. Ya, ándate... te pusiste atrevio igual a todos, no más.
- PINTO ¡Te voy a arrepentir! Hace tiempo que tengo hablado con un veterano pa' poner un negocito de compra y venta. Ahí se me va a arreglar la situación. Y entonces ¡te vas a acordar del Pinto!
- ROMILIA Ese cuento estoy cansada de oirlo.
- PINTO *(Al público)* El veterano es persona pudiente: tiene carretela. Y dijo que me iba a ayudar.
- ROMILIA ¡Por lo buenmozo que sos te irá a ayudar!
- PINTO No seáis hereje... *(Al público)* Mañana mismo voy a ir a hablar con el veterano.
- ROMILIA ¡Mañana va a ir! Aquí todos se lo llevan puro disvarear: ¡mañana hago esto, mañana est'otro, mañana...! ¡Mañana no es nunca pa'l papelero! Mejor me tomo un trago, miéchica.
- JULIO *(Al público)* Lo que pasa es que la Guatona tiene muy abajo la moral... *(Anuncia la canción)* "¡Ahí está el mal!"

Entra guitarra y todos corean rodeando a Romilia:

(CORO:

FRANCISCO, Ahí está el mal, ahí está el mal.

GITANO, PINTO No hay remedio en esta vida.

Y JULIO) Pa'l que pierde la moral,

hasta al más pobre le alcanza

Pa' un centavo de esperanza.